INSTITUTO DE CIENCIAS DEL GRAFISMO

TZN1 · LECCIÓN 0 · LECTURA

Hans Zulliger y el test de las tres manchas

Del Rorschach al Z, del telón a la pantalla: por qué un test de 1942 sigue vigente.

1. Una pantalla en plena pandemia

En 2020, con la pandemia, las consultas se cerraron y la evaluación psicológica se trasladó a la pantalla. El autor de este curso, psicólogo, seguía necesitando evaluar a dos grupos de personas: candidatos en procesos de selección y pacientes que se preparaban para una cirugía bariátrica. Buscaba una prueba proyectiva que cumpliera tres condiciones: que fuera más breve que el Rorschach, que fuera más difícil de maquillar que un cuestionario y que se pudiera mostrar en un computador.

Entonces recordó un dato de la historia del test de Zulliger: había nacido para proyectarse sobre un telón, frente a grupos de soldados. Si fue hecho para un telón, pensó, se puede proyectar en una pantalla.

Seis años después, su base de datos reúne 565 protocolos aplicados en modalidad remota entre 2021 y 2026, con todas las respuestas transcritas y codificadas. Este curso nace de esa experiencia. Pero para entender por qué funciona esa idea hay que volver ochenta años atrás, a Suiza, en plena Segunda Guerra Mundial.

2. Antes del Z: Hermann Rorschach y sus diez láminas

En 1921, el psiquiatra suizo Hermann Rorschach (1884–1922) publicó *Psychodiagnostik*, con diez láminas de manchas de tinta. Él no lo presentó como un juego de imaginación sino como un "experimento de interpretación de formas": estudiar cómo una persona organiza lo que ve cuando el estímulo es ambiguo.

Hay un detalle histórico curioso. Rorschach dibujó sus manchas con colores planos. Al imprimirlas, la editorial produjo variaciones en la saturación de la tinta, y aparecieron sombreados que no estaban en los originales. Rorschach vio que ese accidente abría posibilidades y comenzó a investigarlo. Murió en 1922, con apenas 37 años, poco después de publicar su obra.

En Suiza surgió también una serie paralela de diez láminas, el Bero-Test de Hans Behn-Eschenburg, pensada para repetir la evaluación con manchas distintas.

3. Hans Zulliger: un maestro de escuela que escuchaba a los niños



Hans Zulliger (1893–1965)

Hans Zulliger nació el 21 de febrero de 1893 en Mett, cerca de Biel, en Suiza, y murió el 18 de octubre de 1965 en Ittigen. Durante casi cincuenta años, de 1912 a 1959, fue profesor primario en Ittigen, cerca de Berna.

No era médico ni psicólogo universitario. Era un maestro que se interesó en el psicoanálisis, leyó a Freud y a Adler, y se analizó con el pastor y psicoanalista suizo Oskar Pfister. Freud lo visitó dos veces y siguió con interés su trabajo. En la Sociedad Suiza de Psicoanálisis conoció a Hermann Rorschach: fue primero su discípulo y luego su amigo, y durante toda su vida siguió cuidando y difundiendo la obra de Rorschach, que había muerto muy joven, en 1922. Zulliger fue uno de los pioneros del psicoanálisis con niños y de la pedagogía psicoanalítica, y desarrolló una forma de terapia de juego.

Esa doble mirada, la del maestro que observa a sus alumnos y la del psicoanalista que escucha lo que no se dice, marca su manera de entender las manchas.

4. El problema del ejército suizo

Durante la Segunda Guerra Mundial, Suiza movilizó a su ejército. El servicio psicotécnico debía seleccionar, entre muchísimos candidatos, a los aptos para ser oficiales. Zulliger era jefe de uno de esos servicios y aplicaba pruebas de personalidad para completar los tests de inteligencia.

Empezó usando el Rorschach y el Bero-Test, pero se encontró con un problema de escala: diez láminas por persona, una por una, tomaban demasiado tiempo. Otros ejércitos, como el estadounidense y el británico, habían probado aplicar el Rorschach en grupo. Zulliger se oponía por tres razones: diez láminas eran demasiadas para un examen colectivo; la técnica individual no podía modificarse sin riesgo de interpretaciones arbitrarias; y si se gastaba el instrumento en grupo, ya no servía para un examen individual posterior.

Además, notó algo práctico: para las necesidades del ejército no hacía falta examinar a fondo a todos. Algunos candidatos se veían aptos a primera vista y otros claramente no. Lo que se necesitaba era una prueba breve que separara a unos de otros e indicara a quién examinar con más detalle.

5. Seiscientas manchas para quedarse con tres

En 1942 Zulliger comenzó a construir una serie más breve basada en los principios de Rorschach y del Bero-Test. Según su propio relato, preparó y probó unas 600 láminas. Primero trabajó con una serie de cuatro, luego con una de seis, y finalmente la redujo a tres.

Siempre comparó su serie con el Rorschach y el Bero-Test aplicados a las mismas personas. Solo aceptó la serie de tres cuando las características fundamentales que descubría eran las mismas en las tres pruebas.

Zulliger informó haberla aplicado a unas 8.000 personas de ambos sexos, de distintas edades, profesiones y condiciones (personas sanas, neuróticas y psicóticas), incluida una muestra militar de 2.000 personas de entre 18 y 40 años. También la comparó con muestras de 5.000 personas en Francia y 1.000 en Estados Unidos, y reportó que las respuestas no diferían de las suizas. Estas cifras provienen del propio autor; hoy las leemos como parte de la historia del test, no como validación moderna.

6. Del telón a la lámina

En 1948 Zulliger publicó en alemán *Der Diapositiv-Z-Test*, el test Z de diapositivas, para aplicación colectiva: las tres manchas se proyectaban en un telón frente a grupos de entre 10 y 30 personas, que escribían sus respuestas en una hoja. En 1954 publicó *Der Tafeln-Z-Test*, la versión en láminas de cartón para aplicación individual. Ambos libros los editó Hans Huber, en Berna. Desde la segunda edición de la versión individual, el test pasó a llamarse simplemente Test de Zulliger, igual que el Test de Rorschach.

Este origen es la clave de la historia que abre el curso. **El Z es el único test de manchas clásico que nació para verse proyectado.** Por eso la idea de mostrarlo en una pantalla compartida tiene raíces en su propia historia, aunque, como veremos al final del curso, eso no demuestra por sí solo que la versión en pantalla sea equivalente a la lámina de cartón.

7. Un test que quedó dormido

Después de Zulliger, el test se siguió usando, sobre todo en Europa y en la selección de personal, pero casi nadie siguió investigándolo con la intensidad con que se investigó el Rorschach. Se lo corregía con los símbolos alemanes de su autor, que eran incompletos y no se habían actualizado.

Mientras tanto, el Rorschach vivía una "torre de Babel": en Estados Unidos coexistían cinco sistemas de corrección distintos (los de Beck, Klopfer, Hertz, Piotrowski y Rapaport), con símbolos y criterios diferentes. Un mismo código podía significar cosas distintas según quién corrigiera.

8. John Exner y el Sistema Comprensivo

El psicólogo estadounidense John E. Exner Jr. (1928–2006) se propuso ordenar ese caos. Comparó los cinco sistemas, conservó solo los códigos y criterios que resistían la comprobación empírica, agregó códigos nuevos surgidos de su propia investigación y construyó un lenguaje común. En 1974 publicó el primer volumen de *The Rorschach: A Comprehensive System*, el Sistema Comprensivo.

¿Por qué se impuso? Por tres razones: un lenguaje de codificación único, que permite que dos evaluadores hablen de lo mismo; datos normativos, que permiten comparar a una persona con su grupo de referencia; y un sumario estructural, que convierte las respuestas en frecuencias,

proporciones e índices. Exner insistió en que una respuesta aislada dice poco; lo que informa es la configuración completa del protocolo.

9. El Zulliger despierta con Exner

En los años noventa, un grupo de investigadores escandinavos que se llamaron a sí mismos ZIG, grupo de interés en el Zulliger (Mahmood, Mattlar y Sandahl), aplicó el Sistema Comprensivo de Exner al Zulliger. En 1993 publicaron en Finlandia *A Zulliger Workbook for Applying the Rorschach Comprehensive System*, con mapas de localización y criterios basados en cientos de protocolos. En 1996, Uhinki estudió con el mismo sistema a personas desempleadas en busca de trabajo.

En América Latina, la psicóloga argentina Angélica Zdunic lideró esta línea desde 1998: presentó sus trabajos en el congreso latinoamericano de Rorschach celebrado en Santiago de Chile, publicó en 1999 el libro *El test de Zulliger en la evaluación de personal: aportes del Sistema Comprehensivo de Exner* (Paidós) y elaboró tablas y mapas propios con muestras de selección de personal. En Chile, Ceballos y Solís construyeron en 2004 tablas de calidad formal y respuestas populares con 300 postulantes a empleos de la Región Metropolitana. En Brasil, grupos como el de Anna Elisa de Villemor-Amaral desarrollaron una línea de investigación amplia con el llamado Zulliger-SC.

Un punto importante: el Zulliger no es un "Rorschach abreviado". Tiene sus propias láminas, sus propias frecuencias de respuesta y sus propias normas. Lo que comparte con el Rorschach es el lenguaje de codificación.

10. ¿Por qué el Z tiene tanta vigencia hoy?

- **Es breve.** Tres láminas en lugar de diez. Una aplicación individual suele tomar entre 20 y 30 minutos, incluida la encuesta.
- **Nació para aplicarse a distancia del diván.** Fue diseñado para grupos y para proyección, lo que lo vuelve natural para contextos masivos y, con precauciones, para la teleevaluación.
- **Es un método basado en desempeño.** La persona no responde qué piensa de sí misma, sino que resuelve una tarea frente a un estímulo ambiguo. Eso lo hace más difícil de maquillar que un cuestionario de autorreporte, aunque ninguna prueba es inmune a la manipulación.
- **Tiene una tradición fuerte en selección de personal**, especialmente en Argentina, Brasil y Chile.
- **Tiene investigación actual.** Una revisión sistemática de Grazziotin y Scortegagna (2024), en la revista *Avaliação Psicológica*, encontró 24 estudios publicados entre 2009 y 2022 sobre las propiedades psicométricas del Zulliger con el Sistema Comprensivo en adultos, el 83 % de ellos brasileños. Concluyó que el instrumento muestra propiedades adecuadas para evaluar el funcionamiento de la personalidad, con vacíos pendientes, y recomendó formas de administración que aseguren un número suficiente de respuestas.

11. Lo que sabemos, lo que creemos y lo que hemos visto

Este curso distingue tres niveles de conocimiento, y te pedirá que los distingas tú también:

1. **Evidencia empírica:** lo que respaldan estudios de confiabilidad, validez, normas o revisiones sistemáticas.
2. **Tradición interpretativa:** lo que proviene de Zulliger, Rorschach, Exner, la escuela latinoamericana o la experiencia clínica acumulada. Tiene valor, pero no siempre tiene validación.
3. **Experiencia clínica del autor del curso:** lo que el autor de este curso ha observado en su práctica clínica durante seis años de aplicación, sistematizado en su base de datos. Se presenta como experiencia aplicada e hipótesis, no como ley.

Decir con honestidad qué sabemos y qué no sabemos no le quita valor al test. Al contrario: es lo que distingue a un evaluador profesional.

12. Un primer dato de la práctica clínica del autor

En los 565 protocolos que el autor de este curso reunió en su práctica clínica, en modalidad remota, el promedio es de 7 respuestas por protocolo (la mediana también es 7), y solo uno de cada nueve protocolos llega a 10 respuestas o más. En el estudio de Zdunic con postulantes argentinos en selección de personal, el promedio fue cercano a 12. ¿Por qué esa diferencia? ¿La pantalla? ¿La población chilena? ¿El contexto de evaluación? Es una de las preguntas abiertas que el curso retomará cuando hablemos del número de respuestas y de por qué importa.

13. ¿Para quién es este curso y qué aprenderás?

El curso está dirigido a psicólogos y estudiantes de psicología, para uso clínico y laboral. Profesionales de recursos humanos y grafólogos pueden tomarlo como formación complementaria, trabajando bajo la supervisión de un psicólogo cuando corresponda.

Recorrido del curso:

- **Lección 1.** Proyección y apercepción: la mente frente a la mancha.
- **Lección 2.** El viaje del Z: qué moviliza cada una de las tres láminas y sus paralelos con el Rorschach.
- **Lección 3.** Administración y registro del protocolo.
- **Lección 4.** Localización y calidad evolutiva.
- **Lección 5.** Determinantes.
- **Lección 6.** Calidad formal y respuestas populares.
- **Lección 7.** Contenidos y códigos especiales.
- **Lección 8.** Del código al informe.
- **Lección 9.** Casos prácticos de clínica y selección, con protocolos reales anonimizados.
- **Lección 10.** Teleevaluación e inteligencia artificial.

Las láminas del test se muestran solo dentro de las lecciones del curso, porque son material protegido y su difusión abierta afecta la validez de la prueba.

Ideas clave

- El Z nació en 1942 en el ejército suizo para evaluar a muchas personas en poco tiempo.
- Zulliger probó unas 600 láminas y pasó por series de cuatro y seis antes de fijar tres.
- 1948: versión en diapositivas para grupos. 1954: versión en láminas para aplicación individual.
- Exner unificó en 1974 los sistemas del Rorschach; desde 1993 ese lenguaje se aplica al Z.
- El Z no es un Rorschach abreviado: tiene sus láminas, sus frecuencias y sus normas.
- El curso distingue evidencia, tradición interpretativa y experiencia clínica del autor.

Referencias

Exner, J. E. (1974). *The Rorschach: A Comprehensive System* (Vol. 1). Wiley.

Grazziotin, J. B. D. D., y Scortegagna, S. A. (2024). Propriedades psicométricas do Teste de Zulliger: revisão sistemática (2009–2022). *Avaliação Psicológica, 23*(1), 76–85. https://doi.org/10.15689/ap.2024.2301.22773.08

Mahmood, Mattlar y Sandahl (1993). *A Zulliger workbook for applying the Rorschach Comprehensive System*. Finlandia.

Muñoz Mora, L. *El Test de Zulliger evaluado bajo el Sistema Comprehensivo de Exner*. LM Consultoría, Santiago de Chile.

Rorschach, H. (1921). *Psychodiagnostik*. Bircher.

Zdunic, A. (1999). *El test de Zulliger en la evaluación de personal: aportes del Sistema Comprehensivo de Exner*. Paidós.

Zdunic, A. (2002). Tesis doctoral sobre el test de Zulliger en selección de personal. Universidad de Palermo, Buenos Aires.

Zulliger, H. (1948). *Der Diapositiv-Z-Test*. Hans Huber.

Zulliger, H. (1954). *Der Tafeln-Z-Test*. Hans Huber.